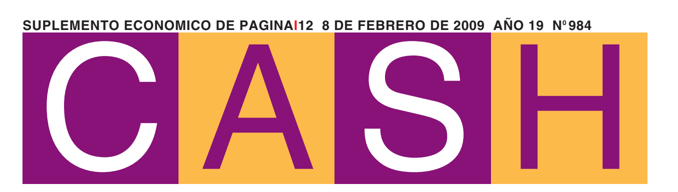
SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA|12 8 DE FEBRERO DE 2009 AÑO 19 Nº984



** La producción rural caerá alrededor de 15 por ciento con respecto a la campaña anterior a causa de la sequía.*

** En 2003, la producción de granos fue de 66,8 millones de toneladas. En 2008 alcanzó el record de 95,4 millones de toneladas, 42 por ciento más.*

** Junto a la caída de los rindes por la sequía, bajaron los costos de producción: 20 por ciento en promedio, según estimaciones privadas.*

** Los productores registrarán una merma en sus ingresos de 2000 millones de dólares, según el Gobierno, o de 5000 millones, según Confederaciones Rurales.*

** Las ganancias del sector treparon 340 por ciento en un lustro. Reconocieron utilidades ante la AFIP por 1183 millones de pesos en 2003, 3841 millones el año pasado y serían 5000 millones por la última campaña.*

** Los ingresos por exportaciones del sector rural pasaron de 10.124 millones de dólares en 2003 a 25.397 millones en 2008: una suba del 148,6 por ciento.*

** Un campo de soja de 200 hectáreas en Buenos Aires arrojó el año pasado una ganancia de 433 dólares por hectárea. En 2009 dejará 290 dólares, lo mismo que en 2007 y 600 por ciento más que en 2001*

INFORME ESPECIAL
el campo frente a la sequía

El margen

La sequía impedirá que el sector rural repita el record de producción de la última campaña. Tampoco serán posibles las fabulosas rentabilidades de entonces. Sin embargo, las ganancias estarán a nivel de 2007 y superarán en 600 por ciento las de 2001. El extraordinario ciclo del último lustro permitió una acumulación envidiada por el resto de los empresarios.

Sumacero

El Libro

TRABAJO, INGRESOS Y POLITICAS EN ARGENTINA
Beccaria y otros
Editorial Eudeba



¿Cómo aprovecha la Argentina como sociedad y como organización económica las potencialidades beneficiosas que presenta el actual contexto internacional? ¿Bastan estas tendencias para afirmar la existencia de un "nuevo mercado de trabajo" con una lógica de funcionamiento y una matriz distributiva diferente de la de los '90? ¿Qué políticas alternativas podrían considerarse para mejorar el nivel de vínculo entre el mundo laboral y el bienestar? Con el objetivo de darle forma a este debate y contribuir a la respuesta de las preguntas planteadas, en el libro se presentan diversos enfoques no homogéneos, pero complementarios entre sí, que consideramos relevantes para analizar e interpretar el devenir del empleo, los ingresos y la política tributaria.

el Dato

La venta de cerveza en los pubs británicos cayó 8,3 por ciento en el último trimestre del año pasado, según informó British Beer and Pub Association (BBPA). Algo que la BBPA atribuye a la crisis, pero sobre todo a un impuesto que grava su consumo y que se ha incrementado un 18 por ciento durante 2008.

627,8 millones de dólares representó la exportación de productos farmacéuticos en 2008, 22,5 por ciento más que en el mismo período del año anterior. Los principales destinos son Brasil (17%), Venezuela (10%), Uruguay (9,6%), Colombia (6,2%) y Chile (5,3%).

¿Cuál Es

Según un informe de la tienda on-line conZumo.com, la tinta de impresora sería el líquido más caro del mundo con un precio aproximado de 4 mil euros por litro. Incluso supera el precio que tiene en Europa el perfume Chanel Nº 5 (1300 euros por litro), el champán Dom Perignon (400), el vino Unico de Vega Sicilia (200 euros), whisky de Malta de 12 años (30 euros) o la nafta (1 euro, aproximadamente).

Cursos & seminarioS

La Alianza Francesa ya abrió la inscripción para sus Cursos de Verano 2009 y para los cursos regulares que empiezan en marzo 2009. Los mismos están pensados tanto para quienes desean adelantar un módulo de sus cursos regulares en un mes como para quienes necesitan incorporar herramientas orales en un corto período de tiempo. Informes: Av. Córdoba 946. Tel.: 4322-0068, cursos@alianzafrancesa.org.ar - www.alianzafrancesa.org.ar

Aclaración

Cefid-AR invitó al investigador Luiz Bresser-Pereira para participar del seminario "Claves del desarrollo". En esa oportunidad, **Cash** entrevistó al economista brasileño, cuyo reportaje fue publicado en la edición del 25 de enero pasado. La entidad informó además que acaba de publicar su Documento de Trabajo Nº 22, titulado "La regulación financiera: Basilea II, la crisis y los desafíos para un cambio de paradigma", al que se puede acceder desde www.cefidar.org.ar

RankinG

Mapa de subsidios
En millones de pesos

Sector	2007	2008	Variación
Energético y otros	10.724	17.875	66,7%
Transporte	6.775	9.990	47,5%
Agroalimentario	1.181	3.337	182,6%
Total	18.679	31.201	67,0%

Fuente: Ecolatina en base a Mecon, Ucofin, Sec. de Transporte y ASAP.

El margen

POR ROBERTO NAVARRO

Entre 2003 y 2008 el sector agropecuario aumentó sus exportaciones en un 150 por ciento, sus ventas totales, un 160 por ciento, y sus ganancias un 340 por ciento. Esta excepcional performance estuvo basada, fundamentalmente, en la explotación de cereales y oleaginosas. El nivel de precios actual de estos granos, descontadas las retenciones, es similar al que regía a finales de 2007 para la soja, el maíz y el trigo, que representan el 90 por ciento de la cosecha, y un 27 por ciento menores en el girasol. Y los costos de explotación bajaron un promedio del 20 por ciento. En ese momento ninguna de las cámaras que representan al campo se quejaba de su situación. Hoy, en similares condiciones, acaban de anunciar un nuevo lockout empresarial.

La Secretaría de Agricultura y consultoras independientes estiman que la sequía tendrá como resultado una caída en la producción de la actual campaña de aproximadamente un 15 por ciento, con respecto a la anterior. Hecho que, obviamente, disminuirá las ganancias de 2009. Pero las 2500 grandes explotaciones, que concentran el 80 por ciento de la producción, tienen la posibilidad de utilizar métodos de riego adicional –si tuvieron la previsión de reinvertir parte de sus fabulosas utilidades en esta tecnología– y de cobrar los seguros de sequía que ofrecen los bancos. Para los más pequeños el Estado nacional destinó 230 millones de pesos en subsidios y declaró la emergencia agropecuaria, que pospone por un año el pago de los principales impuestos.

En 2003 la producción de granos, el principal rubro de explotación agropecuario, fue de 66,8 millones de toneladas; en 2008 alcanzó los 95,4 millones de toneladas, un 42 por ciento más. Aduana registró que esas ventas significaron ingresos para los productores por 10.214 millones de dólares en 2003 y por 25.397 millones de dólares en 2008, un incremento del 148,6 por ciento. En 2003 –siempre según datos de la AFIP– el campo tributó de impuesto a las ganancias por sus utilidades de 2002 un total de 1183 millones de pesos. El año pasado pagó 3841 millones, 225 por ciento más. Las estimaciones de lo que deberán pagar por sus ganancias de 2008 superan los 5000 millones de pesos. Es decir que, según sus propias declaraciones juradas, aumentaron sus ganancias en un 340 por ciento en términos nominales en un lustro.

El seis de noviembre de 2007, el gobierno de Néstor Kirchner aumentó los derechos de exportación de los granos. Las cámaras empresarias del sector protestaron por la medida, pero finalmente la toleraron por el buen nivel de precios de los cereales. El precio actual de los principales granos, descontadas las retenciones vigentes, es similar al de ese entonces. La soja, que representó en 2008 el 54 por ciento de la producción, cerró el jueves último a 384 dólares la tonelada. Descontándole el 35 por ciento de retención vigente, el productor recibe 250 dólares. En noviembre de 2007 recibía 252 dólares. El maíz, que significa el 27 por ciento de la cosecha, con una retención actual del 32 por ciento, cotiza a 124 dólares, un dólar más que en 2007. Es decir que en más del 80 por ciento de la producción, los ruralistas reciben el mismo precio que en 2007. En el caso del trigo, el productor obtiene un 9 por ciento menos que en el período citado, mientras que en el girasol la baja es del 27 por ciento.

> **Conflicto:** Cuando se revisan los resultados de 2008, año marcado por el conflicto agropecuario, surge que el sector rural obtuvo una alta rentabilidad.

Los principales dirigentes agropecuarios afirman que por la sequía los rindes por hectárea serán menores y que por lo tanto ganarán menos. Pero no hablan de la fuerte baja en los costos que los está beneficiando. El precio de los agroquímicos cayó un promedio de 35 por ciento en el último trimestre, arrastrado por la caída del petróleo y por la misma baja de los granos. Las semillas cuestan 20 por ciento menos. Pero la baja de costos más importante es el derrumbe en el valor de los arrendamientos, que supera el 40 por ciento. El año pasado se pagaban hasta 23 quintales de soja por hectárea; en la actualidad ningún alquiler supera los 15 quintales la hectárea y en muchos casos se están pactando 12 quintales. El 70 por ciento de la producción nacional de granos se realiza en campos arrendados y para los productores el costo del alquiler significa el 50 por ciento del total de sus gastos. Según la revista *Márgenes Agropecuarios*, la de mayor circulación entre los productores del campo, en promedio, se estima que la caída de costos supera el 20 por ciento.

Cuando se revisan los resultados de 2008, año marcado por el conflicto agropecuario, surge que el sector rural obtuvo una alta rentabilidad. El aumento de las ganancias declaradas a la AFIP fue del 52,8 por ciento con respecto al período anterior: 2514 millones de pesos en 2007 y 3841 millones el año pasado (los pagos de ganancias corresponden siempre a las utilidades conseguidas el año anterior). A la vez, las exportaciones treparon de 19.300 millones de dólares en 2007 a 25.397 millones en 2008, 31,5 por ciento de aumento.

La diferencia entre los costos de la sequía que estima el Gobierno con respecto a los de las cámaras agropecuarias es enorme. En el Ejecutivo hablan de 2000 millones de dólares; Confederaciones Rurales Argentinas asegura que se perderán 5000 millones de dólares. Más allá de los métodos de cálculo que haya

OPINION

Los límites de la gestión

POR ROBERTO NAVARRO

Un equipo de 200 técnicos del INTA de todo el país elaboró un Plan Agropecuario Nacional, que contempla prácticamente todas las aristas que hacen al negocio del campo: crecimiento productivo, desarrollo rural, Ley de Suelos, Ley de Arrendamiento y varios aspectos más que constituyen un nuevo esquema general de producción agropecuaria. Pero el Gobierno, hasta ahora, no lo ha presentado a los dirigentes del sector ni a la sociedad. El secretario de Agricultura, Carlos Cheppi, que llegó a la cartera con el prestigio que le daban sus 20 años en el INTA, con propuestas concretas y un perfil alto, comparado con su antecesor, fue quedando diluido porque la Presidenta no le dio el poder para llevar adelante sus planes, porque la Mesa de Enlace lo ataca de manera sistemática y por su propia inexperiencia política.

Las propuestas en materia agropecuaria, lejos de estar unificadas en una cartera a la altura del sector, se dividen entre el secretario de comercio, Guillermo Moreno; la ministra de Producción, Débora Giorgi, Carlos Cheppi y el ex presidente Kirchner. La Mesa de Enlace elige a Guillermo Moreno como contrincante, por ser el funcionario de mayor desgaste. La distribución personal de fondos e insumos por parte de Moreno, sin explicar su criterio de selección de beneficiarios, suplanta el rol que deberían cumplir los intendentes de las ciudades agropecuarias, que son los que mejor conocen a los productores más necesitados. La falta de presentación de un plan agropecuario integrado sumado a esta serie de "desprolijidades" les hace ganar legitimidad a los desproporcionados reclamos de los popes del campo. Así, los datos que se muestran en la nota principal, que revelan que el sector agropecuario fue altamente beneficiado por el plan económico de la administración kirchnerista, quedan tapados, o como mínimo confundidos, por decisiones políticas equivocadas. De esa manera, el Ejecutivo se arriesga a que, a partir de los nuevos conflictos que comienzan este mes, el sector termine consiguiendo, como en el caso de la derogación de la Resolución 125, nuevos beneficios que no se ajustan a las necesidades del sector. C

utilizado cada uno, hay un concepto principal a definir: ¿a qué se le llama pérdida? Es lógico que un pequeño productor que tenía 50 cabezas de ganado y se le murieron hable de pérdida. Pero, según estimaciones del Ministerio de Economía, los grandes productores pasarán de ganar un 100 por ciento sobre inversión neta en 2008 a un 50 por ciento en 2009. Y dan un caso concreto: un campo de 200 hectáreas en el norte de la provincia de Buenos Aires sembrado de soja el año pasado arrojó una ganancia de 433 dólares por hectárea, mientras que en 2009, a precios del viernes último, dejará 290 dólares. Al cambio actual, esos 290 dólares significan 1015 pesos por hectárea, casi lo mismo que arrojaba esa explotación a fines de 2007, pero un 600 por ciento más que los 155 pesos que dejaba en 2001 ¿Puede llamársele pérdida a esos 290 dólares por hectárea? Los popes de las cámaras gremiales piensan que sí y por eso proponen un nuevo lockout.

La sequía reduce el rendimiento en cantidad de quintales que se cosechan por hectárea y en muchos casos ni siquiera permitió sembrar. El factor climático es un determinante de rentabilidad importantísimo para el campo. Los productores lo saben. Por eso existen elementos para paliar esa amenaza siempre presente. Una de ellas son los seguros climáticos que ofrecen los bancos. Según el tamaño de la explotación y el alcance de la póliza, el seguro significa entre un 2 y un 5 por ciento del costo total. Muchos grandes productores lo tienen; otros, más arriesgados, hoy se arrepienten de no haberlo contratado. Como siempre, para los productores muy pequeños, no es accesible. Si el Estado se hiciera cargo de las "pérdidas", nadie necesitaría gastar en seguros.

Los primeros perjuicios económicos causados por la debacle internacional ya se conocen. En diciembre la producción automotriz cayó 41 por ciento; la producción de acero derrapó 31 por ciento; la de cemento, casi 10 por ciento, por citar algunos sectores relevantes. Hasta ahora ninguno de estos damnificados anunció ningún lockout ni amagó con cortar rutas. El sector agropecuario, el que contabilizó el mayor incremento en sus ventas y ganancias en los últimos cinco años, acaba de anunciar el primer lockout de 2009 para fines de febrero.



Alejandro Elías

Campo sequía



- "Los precios de los granos son similares a los de noviembre de 2007. Descontadas las retenciones, en 2007 el productor recibía 252 dólares por tonelada de soja, contra 250 dólares actuales; 123 dólares por tonelada de maíz contra 124 en este momento."

- "Junto a la caída de los rindes por la sequía, bajaron los costos de producción. Según la revista *Márgenes Agropecuarios*, la reducción en este último caso es del 20 por ciento en promedio. Los agroquímicos se abarataron 35 por ciento el último trimestre, las semillas cuestan 20 por ciento menos y el valor de los arrendamientos pasó de 23 quintales de soja por hectárea a 15 o 12 quintales."

Dos miradas sobre el conflicto agropecuario

ALBERTO CANTERO GUTIERREZ
Diputado Frente para la Victoria

"El campo ganó plata"

"Para medir si el campo perdió o ganó plata hay que tener en cuenta que la producción agrícola debe tomarse la totalidad de lo que se produce en la chacra y de los ciclos biológicos de producción. La rotación agrícola son 4 años de soja. La agrícola-ganadera dura de 6 a 8. Deben tomarse todas las producciones de la chacra. Si se toman como corresponde, el ciclo de 5 a 6 años y todo lo que produce, el chacarero en este ciclo ganó plata, se desendeudó, mejoró sus inversiones, se modernizaron los equipos, se invirtió en infraestructura e inmuebles. Sobre la sequía, el año pasado se declaró la emergencia en varias provincias y el Gobierno les entregó 270 millones en forma directa. Este año, en el marco de la legislación vigente, se declaró la emergencia agropecuaria según la Ley 22.913. El Gobierno actuó en el marco legal posible asignando recursos directos. El problema es que el marco legal, que es de 1983, es insuficiente, ya que tiene 25 años. Debe cambiarse por un sistema nacional de prevención y mitigación de las emergencias. Por eso hemos formulado un proyecto de ley que mantiene los beneficios anteriores e incorpora estos otros criterios. Así, agiliza la declaración de emergencia y la organiza sobre bases técnicas, porque el cambio climático en el mundo vino para quedarse. En cuanto al paro agropecuario, abogo porque 2009 sea un año de diálogo y concertación de políticas en el marco de la crisis mundial. El país no da para que los argentinos privilegiemos los intereses sectoriales y personales sobre la necesidad de estar unidos para enfrentar la crisis. Hasta julio tendríamos que estar hombro contra hombro, y después serán tiempos de campañas electorales. Tenemos acumulados en los silos entre 10 y 14 millones de toneladas de soja de 2007 y 2008. De esa cantidad, el 70 por ciento se encuentra en manos de mil empresarios, provenientes de pooles de siembra, acopiadores, complejos aceiteros y grandes productores. El otro 30 por ciento lo tiene el chacarero medio y el productor pequeño. Cada 1 por ciento que se baje la retención significa 100 millones de pesos de aporte fiscal, que van a quedar el 70 por ciento en manos de productores grandes. Esto en el caso de la soja. En cuanto a las retenciones, hay que llegar a la equidad fiscal, que es un sistema donde todos pagan, pero los productores más grandes pagan más."

JORGE EDUARDO RULLI
Grupo Reflexión Rural

"El Gobierno fue insensato"

"Para abordar el tema de la sequía, el Gobierno tendría que haber citado a una reunión a expertos en clima, suelos y agua, que los hay en la Argentina, y con ellos preparar una estrategia de operación para enfrentar este momento tan duro que tiene que atravesar el campo. Califico de insensata la forma de encarar esta situación por parte del Gobierno desde los abordajes económicos, tributarios y financieros. Veo que le han hecho frente a este problema sólo como un tema de subsidios o impuestos. Creo que se podría aprovechar la tragedia actual para reencauzar los modelos productivos, con objeto de hacerlos más sustentables. Sin embargo, pienso que lo del paro agropecuario es una pata más de un circo. Circo del que forman parte tanto los ataques del campo como los del Gobierno, ya que ninguno de los dos bandos está discutiendo el tema real de la Argentina. Así, por lo que pelean es por los beneficios de la soja. Los 'rentistas' de la soja quedaron mal, expuestos y con pérdidas, los que ganaron fueron los exportadores. Tampoco ganó el Gobierno, por el contrario, quedó muy devaluado. La gente del campo también terminó mal. Hubo un avance considerable de las grandes corporaciones y de los exportadores, quienes también compraron tierras afuera, en Paraguay y Bolivia. En cuanto a las retenciones, son derechos a la exportación, ya que no las devuelven. Ante esta crisis yo haría que ese impuesto lo paguen los exportadores, porque en realidad quien lo termina pagando al final es el productor. El Gobierno permite que el exportador le cargue este costo al productor, el cual es rehén del primero. Sin embargo, el productor no embiste contra el exportador, sino que ataca al Gobierno. El productor le tiene miedo al exportador, por eso le es mucho más cómodo pegarle al Gobierno. Dando una charla en Córdoba, mientras mencionaba esto, un sojero alzó la voz, dándome la razón y me dijo: 'El tema es que Cristina pasa y el cerealero queda, no me conviene pelearme con él'. El cerealero es quien le carga el derecho, o la retención, al productor. Por ejemplo, Mastellone carga con las retenciones a los lecheros, los cuales se quejan con el Gobierno por miedo a enfrentarse a esa gran corporación."

Todo es posible si elegimos creer

Capital de Trabajo para todo lo que tu empresa necesita - **Procomex**, productos especialmente diseñados para la operatoria internacional



Para mayor información acercate a nuestras sucursales o ingresá a nuestra web www.bancoprovincia.com.ar. Banco de la Provincia de Buenos Aires, CUIT 33-99924210-9, San Martín 137. C.A.B.A.

Opinión

crisis

■ "La inflación le brindó al capital la excusa para librarse de las regulaciones nacionales. En especial, a partir 'del golpe del '79', cuando Paul Volcker, presidente de la Reserva Federal, subió abruptamente las tasas de interés."

■ "La apertura de los Estados posibilitó que el centro se apropiara de los activos de la periferia y que los circuitos de valorización generados desde allí llegaran a manos de los sectores dominantes en los países desarrollados, saqueo que además benefició a los sectores dominantes locales."

■ "Otro de los instrumentos que indujo a las clases medias superiores a plegarse al proyecto neoliberal fueron los fondos de pensión, a los que adhirieron con la expectativa de acceder a las rentas del capital."

LAS RAZONES DE LA CRISIS

Si de Keynes se trata

El autor describe la génesis de la desregulación financiera internacional y sus consecuencias devastadoras, que ahora se aprecian en toda su magnitud.

POR ARIEL COLOMBO *

Aterrorizado por el ciclo de insurrecciones populares en todo el mundo, a principios de los años '70 el capitalismo optó por protegerse de la incertidumbre por medio de la liquidez y la libertad de movimientos. Los Estados de bienestar keynesianos pretendían que los aumentos de productividad y el exceso de capital no se convirtieran en desempleo, y la expansión del crédito sostuvo la acumulación frente a esta presión de las demandas sociales institucionalizadas en el Estado intervencionista, pero inició una guerra civil encubierta, la inflación, que el capital ganó finalmente al liberarse de las regulaciones nacionales, en especial, a partir "del golpe del '79", cuando Paul Volcker, presidente de la Reserva Federal, subió abruptamente las tasas de interés.

Este giro se asentó, sin embargo, en la previa reestructuración del dominio norteamericano, que luego de la derrota en Vietnam y del debilitamiento del dólar, pasó de una relación de hegemonía con el mundo, vigente desde la Segunda Guerra, al señoreaje, un régimen extorsivo que agravia o produce peligros contra los cuales luego ofrece protección. Este tránsito de la negociación asimétrica pero multilateral del hegemonismo, a la unilateralidad globalizadora del consenso de Washington, tuvo su primer test en el principal aliado, Gran Bretaña en 1974. A raíz de la huelga de mineros y de albañiles, los laboristas acceden al gobierno con promesas de reformas y con un ministro de Hacienda que prometía "exprimir a los ricos hasta que sus huesos crujan". La reacción fue el derrumbe de la libra esterlina, forzando la solicitud de un crédito del FMI, que exigió la misma disciplina fiscal que a los países del Tercer Mundo. El Tesoro norteamericano gestionó el acuerdo y el gabinete inglés lo cumplió eliminando los controles de entrada y salida de capitales hasta el punto de que, más tarde, Thatcher diría que sólo se limitaba a aplicar la política laborista. Es que los funcionarios de Nixon, con las teorías de Friedman y el apoyo de Wall Street, habían hecho suyas las recomendaciones de Huntington de escapar a la "sobrecarga" de demandas populares sobre gobiernos que, como consecuencia de ello, terminaban propiciando aquel contexto subversivo.

El señoreaje internacional de los Estados Unidos fue así la respuesta a su propio debilitamiento externo, a las sublevaciones sociales internas, a propuestas de democratizar la economía asumidas por la socialdemocracia europea y a exageraciones tales como la Declaración de los derechos económicos de la ONU, que autorizó a "regular y ejercer autoridad sobre la inversiones extranjeras", "regular o suprimir la actividad de corporaciones multinacionales" y permitir "expropiar o transferir la propiedad de agentes extranjeros". Brzezinski lo definió, sin proponérselo, al señalar que "los tres grandes imperativos de la estrategia geopolítica son: evitar la confabulación de los vasallos y mantener su dependencia en cuestiones de seguridad; conseguir que los subordinados sigan siendo influenciables y maleables, y evitar que los bárbaros se coaliguen". Por ésta vía, en nombre del intervencionismo humanitario y de la guerra preventiva se destruyó la incipiente igualdad entre los Estados, ya que por nominal que fuera, por primera vez en la historia había desde 1945 un sistema internacional que concedía sólo a la ONU el derecho a hacer la guerra, y por el cual, al menos en términos legales, la fuerza no era equivalente al derecho.



Prevención: Contrariamente a lo declamado, la mayoría de las empresas no tiene adecuadas políticas de prevención y las ART no cumplen bien con su función.

Tal reorganización sirvió al capital financiero, el cual reprodujo dicho dominio en cada país por medio de una legalidad, réplica de la estadounidense, que tuvo por premisa que el capital extranjero tuviera los mismos privilegios que el local. Esta apertura de los Estados posibilitó que el centro se apropiara de los activos de la periferia y que los circuitos de valorización generados desde allí llegaran a manos de los sectores dominantes en los países desarrollados, saqueo que además benefició a los sectores dominantes locales, que como rentistas financian a los Estados Unidos (que compran más de lo que venden y gastan más de lo que producen) mientras obligan en sus países a producir con costos ecológicos y sociales criminales.

Otro de los instrumentos que indujo a las clases medias superiores a plegarse al proyecto neoliberal de la periferia y del centro, fueron los fondos de pensión, a los que adhirieron con la expectativa de acceder a las rentas del capital ya que los altos tipos de interés y las periódicas burbujas de los mercados de valores e inmobiliarios creaban la ilusión de una prosperidad autopropulsada.

Si la hegemonía es la promesa de largo plazo, el señoreaje es la conformidad con el presente por malo que sea y que se refleja, por ejemplo, en las tasas de interés las que, al sobrepasar la tasa de crecimiento productivo, disuelven la proyección colectiva del futuro y disocian a los empresarios y asalariados de los tenedores de activos financieros, instaurando el cortoplacismo como régimen temporal de la sociedad. Precisamente, las altas tasas de interés fue el requisito para que los capitales continuaran fluyendo y no devaluar el tipo de cambio pese al ascenso del déficit externo, tasas que Keynes sabía no aumentarían el ahorro. (Keynes creía que no era necesario elevarlas para inducir el ahorro ya que este es una función del ingreso que depende de la inversión, la que a su vez es función decreciente de la tasa de interés).

Pero sí, en cambio, volvieron autónomo al sector financiero y difundieron la magia de que el dinero genera más dinero. El fetiche se afianzó a nivel de empresas cuando los préstamos y sus intereses tuvieron mayor peso que el incremento de capital y sus dividendos. Por su parte, al quedar sometida a la alternativa huida de capitales o desacumulación industrial, la política fue pulverizada. Los gobiernos, obligados a una moneda fuerte basada en tasas de interés elevadas, dieron paso a la reestructuración industrial con desempleo permanente. La supremacía del corto plazo indujo, además, el crecimiento exponencial del capital ficticio, que especula con ingresos futuros sin ninguna contrapartida en inversiones, sólo con el fin de obtener la diferencia entre el precio de compra y el de venta, y cuya magnitud se refleja en el incremento de la pobreza y de la desigualdad en todo el mundo, en primer lugar en los propios Estados Unidos, donde se endeudó a los sectores populares en lugar de aumentar sus salarios, y donde la desigualdad ha superado los niveles de 1930.

El bloque neoliberal, conducido por una elite capitalista cada vez más rica, y administrado por una burguesía asalariada que sustituyó a la tecnogerencia de las empresas en el gobierno corporativo, con ganancias disociadas de la suerte de los negocios, forzó a los agentes económicos a satisfacer las pulsiones inmediatas. Y cuando la acumulación ya no se orientó a su reproducción ampliada, la especulación se difundió por todos los mercados. Ahora, su desintegración se profundiza en los países centrales, cuando los tenedores del capital ficticio han tratado, lo más rápido posible y todos a la vez, convertirlo en dinero, es decir, ejerciendo su preferencia por la liquidez justo cuando no deberían hacerlo. La crisis actual es por eso la del fiasco generalizado porque en el mercado de valores los beneficios se han distribuido como dividendos, mientras bajan los rendimientos de las acciones, y porque las finanzas promovieron una distribución de la renta tan sesgada que terminó socavando la fuga hacia delante que, por medio del endeudamiento, le es inherente. C

* Politólogo/Conicet.



EL FRACASO DEL SISTEMA DE ART

La otra inseguridad

Más de 600 mil argentinos sufren anualmente algún accidente o enfermedad laboral. El sistema de riesgos del trabajo creado en 1996 no disminuyó la siniestralidad.

POR DIEGO RUBINZAL

El problema de la inseguridad está instalado en la sociedad argentina. Aunque asentado en bases reales, los contratiempos cotidianos son amplificados diariamente por los medios de comunicación. Sin embargo, existen otros riesgos que están ausentes de la agenda mediática y ciudadana. Por ejemplo, más de 600.000 argentinos sufren anualmente algún accidente o enfermedad laboral.

El menemismo sostuvo que la creación de un Sistema de Riesgos del Trabajo (año 1996) reduciría esa siniestralidad. A tal fin, se creó un sistema de cobertura obligatoria de riesgos del trabajo que financiaría la prevención y reparación de los daños causados por accidentes de trabajo y enfermedades profesionales.

Más allá de los nobles objetivos invocados, la reforma cumplía con las exigencias empresariales de eliminar la "industria del juicio" laboral. Con el nuevo marco legal, los conflictos por enfermedades o accidentes dejaban de dirimirse en los tribunales. Durante las discusiones previas a su sanción, los funcionarios afirmaban que la nueva legislación permitiría la reducción de los accidentes laborales. En definitiva, se les reservó a las Administradoras de Riesgos del Trabajo (ART) un rol esencial: informar y asesorar a los empleadores para cumplir con los niveles de seguridad exigidos legalmente. Además, las ART tienen la obligación de denunciar los incumplimientos de sus empresas afiliadas.

Prevención: Contrariamente a lo declamado, la mayoría de las empresas no tiene adecuadas políticas de prevención y las ART no cumplen bien con su función.

Contrariamente a lo declamado, los especialistas consultados por **Cash** coinciden en señalar que la mayoría de las empresas no tienen adecuadas políticas de prevención y que las ART no cumplen acabadamente con su función. En el mensuario *Le Monde Diplomatique*, Ricardo Cornaglia sostiene que "con la Ley de Riesgos del Trabajo 24.557, a partir de la afiliación a una ART, los empleadores argentinos consiguieron una licencia para actuar sin tener que soportar las consecuencias económicas de los daños que causan (...) al externalizar del sistema a los empleadores, reconociéndoles la condición de irresponsables, terminó incidiendo en la falta de inversión en prevención. El sistema vigente promueve así el infortunio".

Durante 2006 (últimos datos disponibles), se produjeron 635.874 accidentes de trabajo y enfermedades profesionales. Comparado con los accidentes denunciados durante el año anterior (570.824), el incremento fue del 11,4 por ciento. A pesar de eso, uno de los indicadores (Indice de Incidencia global) –que se utiliza a escala internacional– mejoró: pasó de 81,7 (trabajadores accidentados cada mil) en 2005, a 80,7 correspondientes a 2006.

El Indice de Incidencia expresa el resultado de un cociente que relaciona: cantidad de accidentados con baja laboral versus el total de los trabajadores. El resultado se expresa por cada 1000 trabajadores.

La causa que explica esta aparente paradoja (indicador que baja a pesar de que los accidentes suben) es que el denominador (cantidad de trabajadores) creció más que el numerador (cantidad de accidentados).

De todas maneras, la cuestión sigue siendo preocupante. Comparado con los niveles alcanzados por los países más avanzados (por ejemplo España tiene un índice de incidencia de 59), la siniestralidad laboral argentina sigue siendo muy elevada. Desglosado por actividad, la construcción se mantiene al tope de las actividades más riesgosas (índice: 193,2), seguido por la industria manufacturera (122,5) y el agro (116,2).

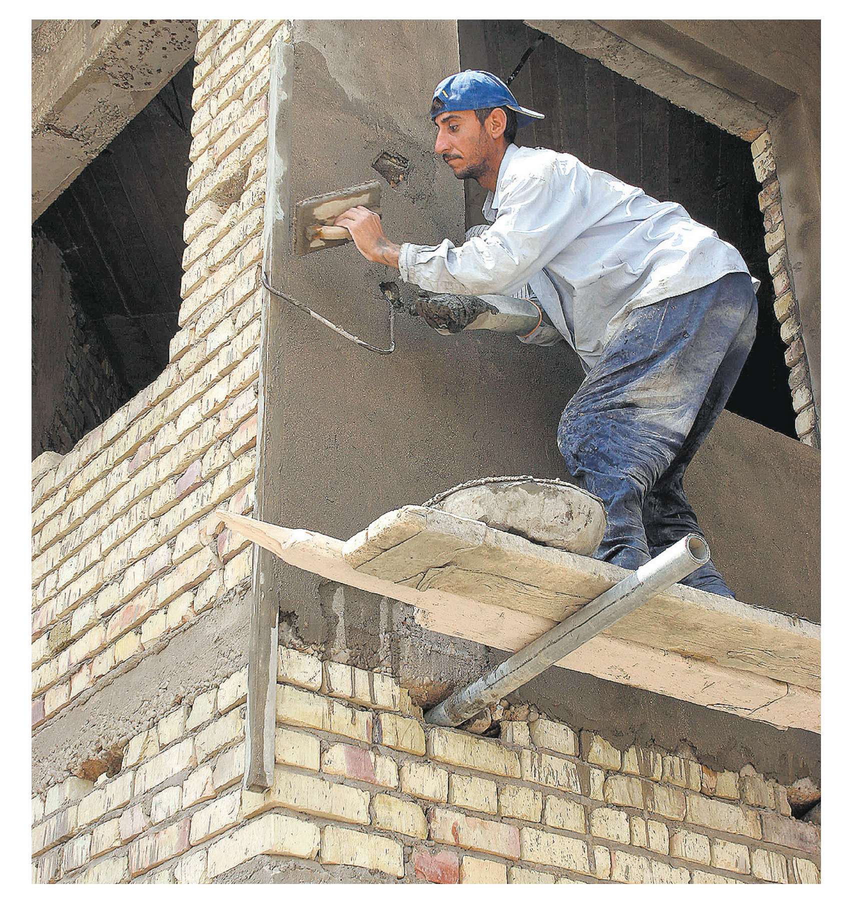
En la provincia de Santa Fe, el Poder Legislativo aprobó una iniciativa inédita que intenta enfrentar este desafío social. Motorizado por el gobierno socialista y apoyado por el opositor Frente para la Victoria, la nueva legislación obliga a la conformación de Comités de Salud y Seguridad en el Trabajo en aquellas empresas que cuenten con cincuenta o más trabajadores. Esos Comités son órganos bipartitos y paritarios constituidos por representantes de empleadores y de trabajadores destinados a la consulta regular y periódica de las actuaciones de la empresa en materia de prevención de riesgos del trabajo.

Aunque el proyecto tuvo un amplio apoyo de la dirigencia política y gremial, cosechó reacciones negativas por parte de las entidades empresariales. Consultado por **Cash**, el diputado provincial del oficialista Frente Progresista y Social Antonio Riestra manifestó: "En los últimos años la economía provincial creció a tasas excepcionales y en paralelo la situación de la seguridad en las industrias está virtualmente colapsada. Nunca escuchamos la preocupación de los empresarios por los daños que sufren sus trabajadores. Por el contrario, descargan su responsabilidad en el nefasto sistema de las ART y se desligan de sus responsabilidades.

Pero saltaron cuando aparece un proyecto que puede servir para enderezar esta situación".

Aunque no se doblegó la oposición empresarial, el proyecto oficial fue aprobado. En la práctica se verificará si lo que aparenta ser una herramienta válida para mejorar la calidad de vida laboral, cumple con ese cometido.

Drubinzal@yahoo.com.ar



Empleo
accidentes

"En 1996 se creó un sistema de cobertura obligatoria de riesgos del trabajo para financiar la prevención y reparación de los daños por accidentes de trabajo."

"Se les reservó a las ART un rol esencial: informar y asesorar a los empleadores para cumplir con los niveles de seguridad exigidos legalmente. Además, tienen la obligación de denunciar los incumplimientos de sus empresas afiliadas."

"Contrariamente a lo declamado, la mayoría de las empresas no tienen adecuadas políticas de prevención y las ART no cumplen acabadamente con su función."

"Comparada con los niveles de los países más avanzados, la siniestralidad laboral argentina sigue siendo muy elevada."



EL GOBIERNO INTENTA DAR SEÑALES A LOS MERCADOS

Los riesgos de la seducción

Más allá del desahogo financiero que implicó el canje de los Préstamos Garantizados, la profundización de esa política con nuevas reestructuraciones y un arreglo con los holdouts podrían erosionar las bases del modelo.



Carlos Fernández, ministro de Economía, busca mejorar el acceso del Gobierno al crédito.

- Del 5 al 24 de febrero, **Farmacity** sorteará diez LCD 32" y diez DVD portátiles. La forma de participar es con la compra de alguno de los cientos de productos detallados en la revista catálogo de Farmacity.
- La empresa financiera de **Mercedes-Benz** cambió de nombre. A partir de la venta por parte del Grupo Daimler de la división Chrysler, la financiera pasará a llamarse Mercedes-Benz Compañía Financiera Argentina.
- **Air France** lanzó su tarjeta de embarque electrónica para teléfonos móviles, en los vuelos de "La Navette". El innovador ticket se podrá utilizar con sólo una identificación y exhibiendo la pantalla del celular para registrar un eventual equipaje.
- **Carrefour Argentina** arrancó el año con nuevas líneas de productos Marca Propia Carrefour. Con 1251 productos de grandes consumos de bebidas, droguería, perfumería e higiene, entre otros productos.

POR TOMAS LUKIN

Las necesidades de financiamiento para 2009 parecen estar cubiertas.

Pero la eventual disminución del superávit comercial y la fuga de divisas apresuraron los intentos del gobierno para mejorar sus posibilidades de conseguir crédito. Por eso en el Ministerio de Economía esperan que el reciente, y ampliamente aceptado, canje de los préstamos garantizados, y la posible reapertura del canje con los tenedores de bonos que rechazaron la oferta de 2005, le permita "recuperar la confianza del mercado internacional y habilite al país para emitir deuda para financiar inversiones". Este proceso de "normalización" cuenta con la aprobación del establishment financiero, que ahora propone volver a pedirle al Fondo Monetario Internacional.

Pero la historia económica del país y un amplio grupo de especialistas advierten sobre los peligros de regresar a un escenario de especulación y fragilidad financiera.

El argumento del gobierno es que a medida que se profundice la crisis, las dificultades para refinanciar la deuda serán mayores y como el riesgo país seguirá subiendo (ronda los 1500 puntos) las tasas a pagar serán cada vez altas. El canje de los prestamos garantizados le permitió aliviar cerca de 5400 millones de pesos de concepto de intereses y amortizaciones para el período 2009-2010. Pero el primer paso de la "lavada de cara" no fue gratis y el gobierno terminó canjeando bonos que ajustaban a la inflación oficial por títulos que pagarán tasas superiores al 15 por ciento.

La posible regularización de la situación con los holdouts a través de la propuesta que presentaron el Deustche Bank, Barclays y Citi busca "mostrar responsabilidad, que uno tiene voluntad de cumplir y al mismo tiempo despeja dudas sobre un posible cese de pagos; además, nos saca de encima los embargos del juez Thomas Griesa", señalan desde el sector financiero privado.

Luego de anunciar la alta adhesión al canje del tramo local de los préstamos garantizados, el jefe de Gabinete Sergio Massa deslizó la posibilidad de volver a emitir deuda este año. Pese a la intención del Ejecutivo, fuentes del Banco Central reconocieron que "realizar una emisión hoy, o en el corto plazo, para financiar obra pública es muy difícil y costoso. Y, si eso no se puede llevar adelante, lo único que queda son los organismos internacionales". Pese a la creciente presión del establishment para que el país acuda nuevamente al FMI y demuestre su buena voluntad, las entidades multilaterales a las que se recurriría serían el BID y el BM. Precisamente estos dos organismos habrían sido determinantes para que el gobierno anunciara el pago de los 6700 millones de dólares al Club de París a mediados del año pasado. "El FMI no se presenta como una posibilidad, aunque si se lleva adelante algún tipo de reforma en la estructura de poder del Fondo en favor de los países emergentes cambiarían las cosas", señalaron sin mucha esperanza desde el Central.

Para algunos economistas los intentos del gobierno de "regularizar" su situación con los acreedores es un arma de doble filo que entraña el riesgo de volver a un escenario de especulación financiera. También recuerdan que la relación deuda/producto se encuentra por debajo del 55 por ciento y que el intento de seducir a los mercados con un arreglo con los holdouts podría terminar aumentando el peso de la deuda –ya que se reconocerían pasivos que ahora no figuran en la contabilidad pública– y abriendo otra vez la puerta al esquema de tener que dar "señales" a los financistas para que acerquen capital. Además, la entrada de capitales puede llevar a un atraso del tipo de cambio que potencie la erosión del resultado comercial. En definitiva, se estarían afectando las bases del modelo. C



RESERVAS — SALDOS AL 06/02
en millones

TOTAL RESERVAS BCRA.	47.040
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS DIAS	-10
COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES	13

Fuente: BCRA



POR SILVIA RIBEIRO *

EL NUEVO GOBIERNO, EN LA LINEA BUSH

Los combustibles "verdes" de Obama

El presidente de Estados Unidos designó como secretario de Agricultura y secretario de Energía a dos militantes de la biotecnología, que promueven agrocombustibles cada vez más peligrosos.

Durante su campaña, Barack Obama promovió los agrocombustibles como parte de su "nueva economía verde". Es obvio que no consideró la creciente cantidad de estudios que muestran que los agrocombustibles tienen una eficiencia energética negativa: usan más combustibles fósiles de los que dicen suplantar, empeorando las causas del cambio climático. Compiten con la producción alimentaria por los cultivos, tierra, agua y nutrientes. Para alcanzar las metas de uso de "biocombustibles", no alcanza con la producción en Estados Unidos, por lo que fríamente se cuenta con la producción de granos en países del Sur, donde se agravan todos los problemas anteriores. Actualmente, Estados Unidos dedica la tercera parte de su producción de maíz para etanol. La elección y próximo nombramiento de Tom Vilsack como secretario de Agricultura y Steven Chu como secretario de Energía revelan que la política de la administración Obama será no solamente continuar con esta dañina industria, a la que ya aseguró nuevos subsidios –que solamente beneficiarán a las transnacionales del sector–, sino también promover agresivamente el desarrollo de nuevas y más riesgosas generaciones de agrocombustibles, basadas en nuevos cultivos transgénicos y biología sintética.

Tom Vilsack, ex gobernador de Iowa, fue nombrado en 2001, "gobernador del año" por la Organización de la Industria Biotecnológica (BIO, que agrupa a 1200 empresas biotecnológicas a nivel global, incluyendo Monsanto y las demás que monopolizan los transgénicos), "por su apoyo al crecimiento económico de esta industria". Anteriormente, había fundado una asociación (Governors' Biotechnology Partnership) para promover los transgénicos con los otros gobernadores. En 2002, defendió fieramente el uso de maíz para producir fármacos, e incluso criticó a la propia industria, que obligada por las críticas públicas y escándalos de contaminación con ese maíz no comestible, había anunciado una restricción voluntaria de los farmacultivos. Con igual entusiasmo defendió la clonación de vacas lecheras. El apoyo no fue solamente discursivo. Durante su gobierno, Trans Ova Genetics, dedicada a la clonación de vacas lecheras, recibió nueve millones de dólares en subsidios, y ProdiGene, la empresa multada en 2002 por contaminación con maíz farmacéutico, recibió seis millones; ambas de las arcas públicas del estado. En 2005 fue el autor intelectual de una ley que restringe el derecho de los gobiernos locales a regular los transgénicos. No sorprende que sea también un entusiasta defensor de los agrocombustibles transgénicos de maíz y soja. Sólo le faltaba el elemento realmente "innovador", que lo aportará el nuevo secretario de Energía, Steven Chu.

Chu es físico y Premio Nobel. Viene del Laboratorio Nacional Lawrence Berkeley, donde dirige un proyecto de energía, cuya meta es "producir tecnologías transformadoras en nanotecnología y biología sintética". Sus principales colaboradores son industriales de la biología sintética. Jay Keasling, fundador de Amyris Biotech, es codirector del proyecto. En una presentación reciente ante el Comité de Energía y Recursos Naturales del Senado de Estados Unidos (*Science News*, 13/1/09), Chu se declaró dispuesto a desarrollar la industria nuclear y a continuar el uso de carbón a gran escala, siempre que se siguieran desarrollando proyectos de secuestro de carbono. O sea, seguir creando gases de efecto invernadero, pero promoviendo el jugoso negocio –inútil para prevenir el cambio climático– del comercio de emisiones de carbono. Pero en lo que se mostró realmente apasionado es en el desarrollo de una "cuarta generación de biocombustibles", a partir de biología sintética, proyecto en el que ha estado trabajando desde hace dos años. Se trata, explicó, de microbios "entrenados" –léase manipulados con biología sintética, o sea mucho peor que solamente transgénicos– para transformar cualquier tipo de azúcares, no sólo en etanol, sino también en "sustitutos similares a la gasolina, diesel y combustible de jets". Aseguró que se podría usar cualquier materia prima, como residuos de maíz y otros cultivos, pero lo interesante serían cultivos para forraje y otros para producir etanol celulósico (que necesariamente requieren biología sintética y transgénicos para ser procesados).

Lo único realmente verde de estas nuevas generaciones de combustibles será el dinero que ya están viendo las grandes industrias de los transgénicos, agronegocios, petroleras y farmacéuticas, que son los inversores y asociados de las compañías de biología sintética. Como son transnacionales, no es un problema sólo estadounidense: esto es el impulso que buscaban para expandir estas nuevas tecnologías contaminantes al resto del mundo. En México, la presión por sembrar nuevos maíces transgénicos y farmacultivos crecerá "oficialmente". La empresa de Keasling, Amyris, ya tiene contratos en Brasil con grandes productores de caña de azúcar. Lo que nos legará un aumento de la disputa por tierras y agua, los residuos y contaminación transgénicos y los nuevos riesgos de los microbios sintéticos. C


Corbis

Actualmente, Estados Unidos dedica la tercera parte de su producción de maíz para etanol.

* Investigadora del Grupo ETC.
ALAI-AmLatina alainet.org



■ Una misión integrada por 34 empresas de **maquinarias agrícolas** participó de la feria Expo Agro Sinaloa en México. El objetivo del viaje fue incrementar las exportaciones de maquinaria hacia el país azteca.

■ Los precios de los **granos** subieron entre 2 y 16 por ciento en diciembre último, con respecto al mes anterior, pero cayeron hasta 50 por ciento en comparación con la campaña pasada. Sin embargo, los costos directos de los cultivos volvieron a bajar.

■ La producción de **cebada cervecera** alcanzó a 1,4 millones de toneladas durante el ciclo 2007/08, lo que significó un nuevo record histórico para este cereal. La superficie sembrada fue superior en un 28 por ciento en relación a la campaña anterior, alcanzando una cobertura de 435.000 hectáreas.

■ En Río Negro se autorizó el **empaque artesanal** de la producción rural. La medida busca atraer a los consumidores locales.

Ya está en su kiosco

Tapa para encuadernar la colección

HISTORIA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA DEL SIGLO XX Página/12

Director de la colección: Alfredo Zaiat Director académico: Mario Rapoport

Página|12

Compra opcional $ 5

CONSIGA LOS FASCICULOS ATRASADOS EN SAN JOSE 210, DE 10 A 17 HS. TEL.: 4381-0253

ENFOQUE

Logros y paradojas

POR AXEL RIVAS *

El panorama del financiamiento educativo está cargado de logros, paradojas y desafíos pendientes. El análisis de las tendencias recientes abre interrogantes centrales para las discusiones que se alistan en el frente nacional y provincial antes del inicio de clases entre sindicatos y gobiernos. Esas discusiones deben ser transparentes e informadas, para avanzar en dos esferas de justicia combinadas: la justicia federal y la justicia social.

El gran logro a destacar indica que la inversión educativa se ha incrementado sustancialmente desde la crisis de 2002, cuando experimentó una estrepitosa caída del 35 por ciento en términos reales. La recuperación inicial de la inversión educativa fue acompañada y proyectada por la sanción de la Ley 26.075 de Financiamiento Educativo (LFE) en diciembre de 2005. Allí se estableció la meta de alcanzar gradualmente el 6 por ciento del PBI destinado a Educación, Ciencia y Tecnología para el año 2010, partiendo de un 4,3 por ciento en el año 2005.

La buena noticia no culmina en la sanción de la LFE, sino en su cumplimiento, que ha sido monitoreado externamente por Cippec. De acuerdo con los últimos datos disponibles, la LFE se cumplió por encima de lo previsto hasta el año 2007, alcanzando un pico de 5,4 por ciento de inversión destinada a Educación, Ciencia y Tecnología frente al PBI (la meta para ese año era de 5 por ciento). Esto implicó pasar de 24.400 millones de pesos de gasto educativo total en 2005 a 43.800 millones en 2007, un aumento del 79 por ciento en términos nominales y del 33 por ciento real (considerando la inflación medida por fuentes alternativas al Indec).

Este avance impactó de forma directa en el históricamente depreciado salario docente, que aumentó entre 2005 y 2008 un 23 por ciento en términos reales. Sin embargo, la paradoja principal de este período reciente señala que se incrementó el nivel de conflictividad y los paros docentes. Pese a la buena relación entre Ctera y el gobierno nacional y la creación de instituciones inéditas como la LFE, la Paritaria Docente Nacional, el Programa de Compensación Salarial Docente y la continuidad del Fondo de Incentivo Docente, la cantidad de días de paro en las provincias se incrementó en 2006 y 2007, bajando levemente en 2008.



Esto indica que la educación es básicamente una competencia provincial, donde se miden las relaciones de fuerzas entre sindicatos y gobiernos, con independencia de las situaciones objetivas referidas al esfuerzo financiero por la educación y la variación de los salarios docentes. De allí que un primer desafío central para 2009 será lograr 25 acuerdos (uno por jurisdicción y el nacional, que debería antecederlos) en un contexto económico eclipsado y en un año electoral políticamente cada vez más confuso.

De esos acuerdos depende buena parte de la situación fiscal de las provincias en 2009. Es sabido que la negociación inicial de los sindicatos docentes es la que fija el aumento de toda la administración pública, muchas veces a costa de los días de clase de los alumnos. La gran pregunta refiere a cuál será el punto de equilibrio en un año distinto de los anteriores por su inmensa incertidumbre.

El problema es que, aun cumpliendo la LFE, existen grandes desigualdades en la inversión educativa de las provincias y una situación crítica e insostenible en la provincia de Buenos Aires, que agrupa al 38 por ciento de los alumnos del país. La desproporción indica que mientras en Salta la inversión anual por alumno es de 1500 pesos, en Tierra del Fuego roza los 7200 pesos. Así, el derecho a la educación de los alumnos y a salarios igualitarios de los docentes está condicionado por el lugar donde vivan.

En términos de esfuerzo financiero provincial por la educación se repiten las disparidades: mientras la provincia de Buenos Aires invierte el 35 por ciento del presupuesto en educación, Santa Cruz apenas alcanza el 11 por ciento. Esto señala la inmensa desigualdad del federalismo fiscal en la Argentina, con provincias muy beneficiadas y otras muy perjudicadas por el reparto de la Coparticipación Federal de Impuestos.

El caso de la provincia de Buenos Aires (PBA) es un prototipo de las desigualdades federales. Se trata de la provincia con el Estado más pobre del país por lejos (en términos de recursos fiscales por habitante) y, pese al enorme esfuerzo presupuestario que realiza por la educación, su inversión por alumno es menor al promedio provincial. Este factor, sumado a que durante el crecimiento económico aumentó el poder adquisitivo de ciertos sectores sociales, hizo que entre 2002 y 2006 se perdieran 100 mil alumnos de la escuela pública y aumentara en 115 mil la matrícula de las escuelas privadas.

La conclusión es que la (in)justicia federal también impacta en la (in)justicia social y educativa. La PBA es el ejemplo más extremo de la dualización del sistema educativo: los más pobres quedan en la escuela pública y reciben los coletazos de los paros docentes, mientras las clases medias huyen a refugiarse en la escuela privada.

Por eso es clave en un año crítico como 2009 afrontar las negociaciones salariales con dos desafíos de fondo. Primero, equilibrar las finanzas provinciales, por ejemplo con una mejor distribución del fondo compensatorio salarial docente, que debería beneficiar a las provincias con menos recursos estatales como PBA, Santa Fe, Córdoba, Mendoza, además de las que ya lo reciben del NEA y NOA. Segundo, mantener una impronta contracíclica: en momentos de crisis económica es necesario aumentar la inversión social para no permitir que se ensanchen las desigualdades. La apuesta a una inversión educativa estratégica que garantice capacidades de autodeterminación de los sujetos y grupos sociales es la más duradera y necesaria. C

* Director del Programa de Educación de Cippec.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Imaginando el futuro

La economía analiza acciones humanas que desde el presente se dirigen hacia el futuro. Tal proyección introduce en el análisis una cuota de imaginación o fantasía. Se imagina lo que vendrá desde las propias vivencias –presentes y pasadas–; desde la información con que se cuenta y la que se va recibiendo, cómo se la procesa, las innumerables mutaciones de los llamados “parámetros”, etc. Por si faltase algo, nuestra propia representación del mundo por venir se ve contaminada por lo que particularmente deseamos que sea. “Todo el proceso físico por el que las sensaciones afectan nuestro juicio y nuestra conducta está envuelto en el misterio. Los psicólogos parecerían más competentes que nosotros los economistas.” Esto dice Eugen von Böhm-Bawerk (1851-1914) en *Capital e Interés* (1884-1889), la obra que contribuyó al estudio del interés según la escuela económica austríaca, caracterizada por considerar los factores subjetivos que inciden en las decisiones económicas. Dicho autor justificaba el valor positivo de la tasa de interés por tres razones: primera, porque se prefieren bienes y servicios ahora, antes que bienes y servicios en una fecha futura (preferencia en el tiempo); segunda, porque se espera en el futuro un ingreso superior; y tercera, por la mayor productividad de los métodos de producción indirectos. Parece obvio, pero ¿por qué preferimos un millón de pesos (o la suma que sea) hoy y no dentro de cinco años? Porque sabemos lo que significa para nosotros esa suma hoy, pero no lo que pueda significar dentro de un quinquenio: el dinero puede perder su valor, e incluso nosotros podemos no estar para disfrutarlo. A esa *incertidumbre* de los hechos futuros se suma la expectativa de muchos de mejorar sus ingresos (por ejemplo, estudiantes de carreras profesionales, que esperan diplomarse dentro del quinquenio); el incremento de un millón, respecto del ingreso actual, es un incremento de utilidad mayor que el mismo millón sumado al ingreso futuro (principio de utilidad marginal decreciente). En tercer lugar, el factor *impaciencia*, que lleva a preferir el consumo inmediato a un consumo diferido. “Como regla general –decía Böhm-Bawerk– los bienes presentes son, por razones tecnológicas, medios preferidos para la satisfacción de las necesidades, y por tal razón son garantía de mayor utilidad marginal que lo que son los bienes futuros.” C

A gastar, que son dos días

Una importante franja del pueblo argentino revela poca disposición a obtener con su propio trabajo los bienes necesarios para la vida, y considera que el Estado está obligado a proporcionárselos. No hace mucho tiempo todos vimos en los medios a barrios enteros manifestando su pretensión de ocupar viviendas ya preadjudicadas en virtud de planes sociales. La política persistió en sacar buen partido de esta singular propensión. En la primera presidencia de Juan Perón la Fundación Eva Perón entregaba máquinas de coser; y los sindicatos, guardapolvos y útiles escolares, todo sin cargo monetario alguno para sus beneficiarios. En tiempos recientes, se regalaron pequeñas sumas mensuales a jefes de familia sin otros recursos, que en ciertos casos sirvieron para no buscar empleo. De nuevo, la historia se repite, pero no es idéntica. Ya no se trata de bienes de producción, dirigidos a cambiar la estructura social, sino de bienes de consumo durable: automóviles, heladeras y electrodomésticos varios, capaces, sin duda, de mejorar el confort doméstico. Los regalos de Perón eran en parte donación de sus fabricantes. Los actuales, en cambio, los deberán pagar sus propios beneficiarios, en cuotas, durante un año al menos. Los beneficiarios, claro está, no están obligados a endeudarse para obtener estos bienes de confort. ¿Qué harán? El habitante común obtiene su información sobre el futuro de las noticias radiales o televisivas. Todos los medios le informan de expectativas de declinación de actividad económica y de empleo. Nada le garantiza que la posibilidad de perder su empleo sea algo que sólo les sucede a otros, en otros países. Por el contrario, en cualquier momento puede sucederle a él. De tal modo, si compra el auto, la heladera o el electrodoméstico, su propia fotografía del futuro lo muestra en posesión de alguno de esos artefactos, tal vez privado de su empleo, cargado de cuotas para cuyo pago no percibe ingreso alguno. Cualquiera, con dos dedos de frente, piensa que mejor que gastar y quedar endeudado es atesorar ese dinero para cuando falte. El plan, destinado a proporcionar a las empresas productivas una demanda adicional de sus productos, que les permitiese recuperar sus niveles normales de producción, puede fracasar debido a la falta de acompañamiento de la demanda, una respuesta natural con expectativas de ingreso y empleo decrecientes. C